

BICICLETA Y ESCALADA EN JORDANIA

Cuando me plantearon la posibilidad de ir a Jordania a escalar y a recorrer el país en bicicleta, lo primero que pensé es que no sabía mucho sobre el país. Así que me fui a situarlo en el mapa y descubrí sus países vecinos: Iraq, Siria, Líbano, Israel, Palestina, Egipto, Arabia Saudí... También busqué información: lugares bíblicos, el Mar Muerto, el Mar Rojo, Wadi Rum, Petra... Pensé que era un país suficientemente lejano y desconocido para mí como para animarme.

CICLOTURISMO EN EL REINO HACHEMITA

Para comenzar el recorrido, bajamos desde Madaba al Mar Muerto, situado 400 m bajo el nivel del mar. Por el camino se pasa por lugares bíblicos, como el monte Nebo -donde murió Moisés con 160 años "tras abrir el mar en dos"- y Betania -donde bautizaron a

Jesús. Si has ido a un colegio católico en el que tenías que leer la Biblia a menudo, todos esos lugares te retrotraerán a tu infancia. Sin embargo, en mi imaginación infantil esos lugares desérticos estaban llenos de bosques, ríos, ciudades... Nada más lejos de la realidad.

Sobrecoge contemplar las extensiones de desierto rocoso sin una brizna de hierba, donde viven familias seminómadas en campamentos miserables y con rebaños de cabras famélicas. Destaca el Mar Muerto, 400 km de lago salino, con un 28% de sal, frente a lo



habitual del 3,5%. La sensación de no poder hundirte en el agua es curiosa. Eso sí, como tengas alguna herida lo vas a sufrir, así que se recomienda no sumergir la cabeza. Existen varios cañones, algunos con agua, que desembocan en el Mar Muerto, dando lugar a estrechas formaciones donde aprovechan para bañarse en agua dulce. Uno de ellos es la Reserva de la Biosfera de Wadi Mujib.

TEXTO Y FOTOS



Sonia Rodríguez

Le gusta todo lo relacionado con la naturaleza y el deporte. Numerosos viajes en bicicleta por Centro y Sudamérica, Europa y Asia. Escalada en muchas zonas de España, Pirineos, Córcega, Dolomitas y Alpes. Esquí de travesía en Pirineos, Picos, Gredos, Alpes, Noruega, Marruecos... Carreras de montaña, esquí de fondo, patinaje y surf. Un poco de todo pero nada sobresaliente, viajar en general.



Sobrecoge contemplar las extensiones de desierto rocoso sin una brizna de hierba, donde viven familias seminómadas

Tras bordear el Mar Muerto subimos a Karak, una ciudad amuralla situada a 1200 m (¡1300 metros de desnivel en 26 km!), que conserva restos de un castillo templario. A partir de aquí recorreremos la "Carretera del

Paisaje espectacular en el desierto.



JORDANIA

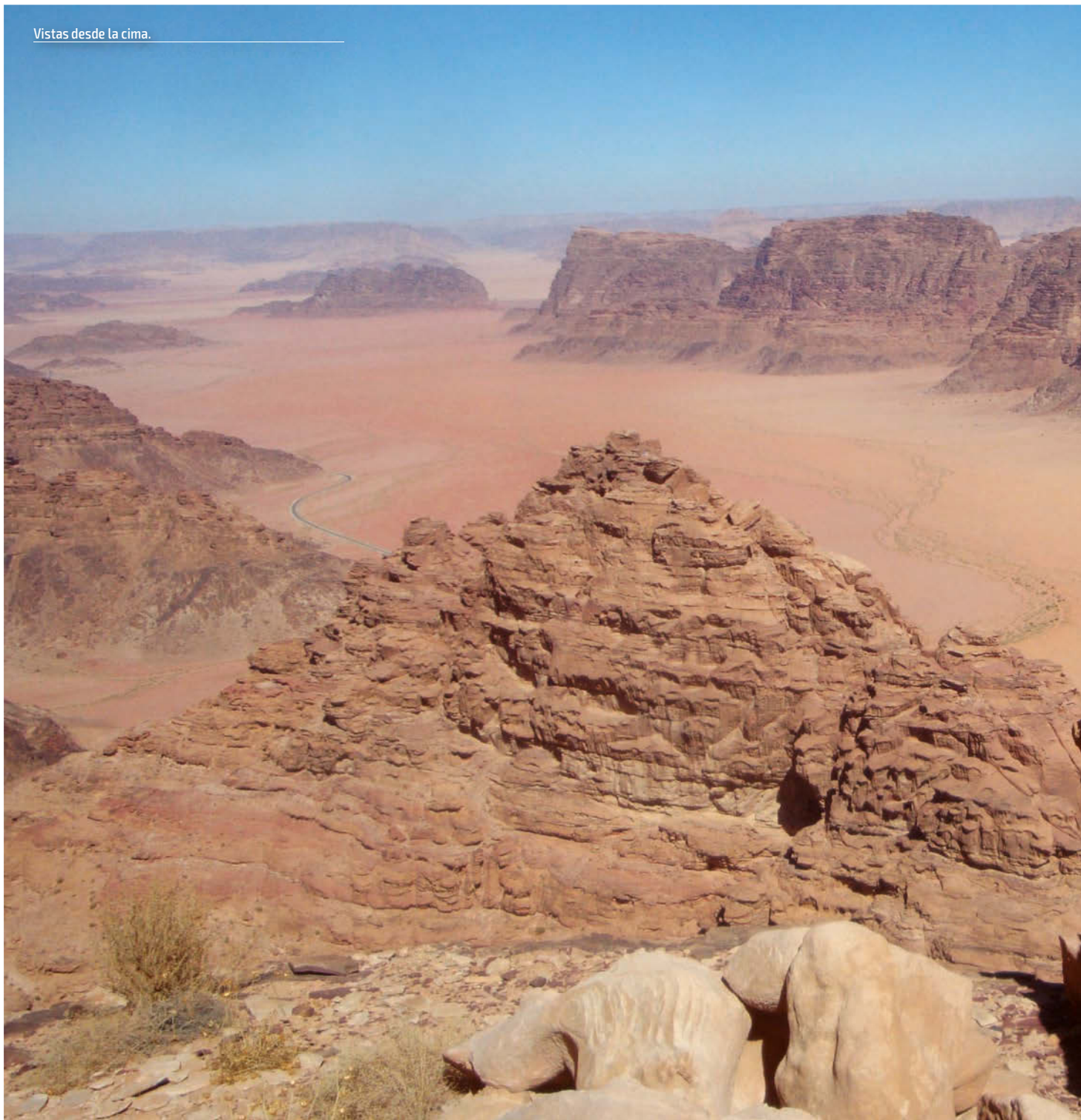
Rey", una ruta asfaltada con poco tráfico que va desde la capital hasta el sur del país. Existe otra ruta paralela a esta, pero es una autopista densamente transitada por camiones y desaconsejable para pedalear. En su primera parte, la *King Way* discurre por zonas altas con pendientes pronunciadas. Siguiendo por ella llegamos a la Reserva Natural de Dana; allí contratamos un guía que nos introdujo

por todos sus recovecos. Así hicimos un recorrido de 6 horas, observando las sorprendentes formas que la erosión ha moldeado en la débil arenisca.

A partir de aquí se acaban las cuestas y la carretera se convierte en una continua bajada hacia el mar, en la que los kilómetros avanzan con menos dificultad. Una parada importante fue en Wadi Musa, el pueblo que

acoge Petra. En la memoria nos rondaba una de las películas de Indiana Jones pero la realidad nos deslumbró. Es una zona montañosa con gran cantidad de tumbas excavadas directamente sobre las paredes. Esta ciudad es reflejo del esplendor de la cultura nabatea, una civilización de mercaderes y comerciantes anterior a los romanos. Sobrecoge pensar en el esfuerzo realizado por miles de

Vistas desde la cima.



esclavos para tallar las tumbas de sus reyes. Los romanos también dejaron su huella en forma de columnas y circos. Durante mucho tiempo, su acceso estuvo prohibido a los extranjeros y se perdió su rastro, hasta que un suizo consiguió penetrar y escribir sobre ella. La visita a Petra supone pasar el día subiendo y bajando montañas, por lo que mucha gente prefiere hacerlo en dos días.

Cuando llegó la noche, fuimos más conscientes del maravilloso lugar en el que nos encontrábamos

Nuestra siguiente parada fue Wadi Rum, pueblo situado en la entrada al desierto, veni-

do a menos en la actualidad. Aquí pusimos las tiendas en el suelo del patio de la casa de una familia numerosa. Unos días recorriendo el desierto a pie y en 4x4 nos permitió descubrir rincones impresionantes.

Tras hacernos una idea de lo que nos esperaba en la siguiente etapa para escalar, decidimos partir al desierto con las bicis. Habíamos leído en internet algunos relatos de gente que lo había atravesado en bicicleta. La mayoría usaba ruedas muy anchas para poder rodar sobre la arena, pero pensamos que no nos compensaba llevar repuestos de ruedas para un par de días de desierto, cuando el resto del viaje lo íbamos a hacer por asfalto. Cuando llegó la noche, fuimos más conscientes del maravilloso lugar en el que nos encontrábamos: el sol poniéndose por el horizonte, un paisaje sobrecogedor, el silencio absoluto y la sensación de paz rodeándolo todo. Atravesar el desierto mereció la pena, pero fue duro: la escasez de agua y comida, el fuerte calor, el continuo empujar de las bicis avanzando lentamente... Tal vez por todo ello se valora más la llegada a la carretera asfaltada, donde los kilómetros avanzan ya con poco esfuerzo hasta la ciudad de Aqaba, en la costa del Mar Rojo. Aunque se trata de una ciudad fea, nos esperaba una gran sorpresa: los arrecifes de coral. Un mundo submarino cautivador: plantas y peces de múltiples colores, luces y movimiento a escasos metros de profundidad...

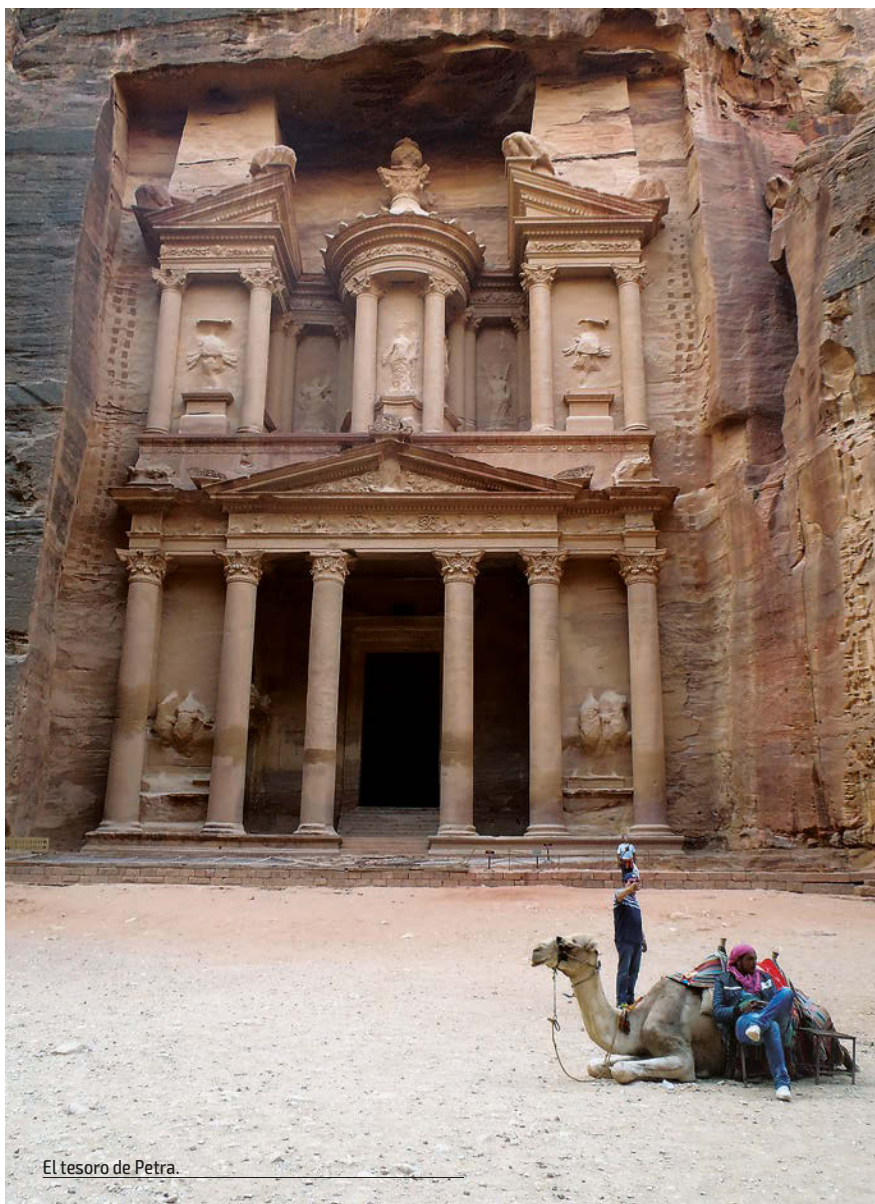
Tras hacer balance de lo recorrido, unos 600 km en 12 días, decidimos regresar a la capital, Amman, y pasar unos días tranquilos, visitando en el norte las ruinas romanas de la ciudad de Jerash.

ESCALANDO EN WADI RUM

Siempre hay planes guardados en la carpeta. Este año, como no teníamos ganas de frío ni de vivacs incómodos, apareció entre los favoritos Wadi Rum: desierto, fisuras, adherencia, alejes, *friends*, estética, autoprotección, terreno de aventura, camellos, calor, tranquilidad... Así que, después de dejar aparcadas las bicis, nos ajustamos el arnés, colgamos los dos juegos completos de *friends*, fisureros, clavos, bagas, maillones, mucha agua y nos ponemos a tantear un terreno desconocido donde empezaremos con vías de 5+.

Con poca información y dado que, para nuestro asombro, somos los únicos *guiris* escalando en la zona, hay que afinar mucho para encontrar las vías, recorrerlas y sobre todo para bajar de ellas. El pueblo está semiabandonado, las vías prácticamente sin nada, re-





El tesoro de Petra.

uniones inexistentes, fisuras limpias, a veces perfectas y seguras pero otras llenas de arena y con presas extremadamente frágiles. Los clavos son difíciles de usar y a veces no hay más remedio que hacer alguna reunión a pelo. Hay largos perfectos y muy estéticos, donde llegas al final de cuerda eufórica y exultante. Se necesita muchísima intuición para no meterse en embarques, pero no vemos prácticamente nada ni a nadie por ningún lado... Así que toca ir subiendo para arriba, con una mezcla de gozo y tensión, sorteando un grado que a nuestro entender está bastante caro.

Llegar a cima casi siempre nos pareció una odisea por lo rebuscado del paisaje lunático cimero

Wadi Rum nos puso en su justo lugar. Debido a nuestro nivel, al calor, tal vez también al haber estado pedaleando y cambiar de repente de actividad, a la comida, a la escasez de agua, al cansancio acumulado y no sé cuántas excusas más, tuvimos que rebajar el techo de nuestras aspiraciones y nos dedicamos a escalar vías asequibles y gozosas.

Los días pasaban, con la rutina de despertarnos al alba con el canto del muecín desde la torre de la mezquita y saborear *falafel*, *chapatis*, aceitunas, aceite, semillas y pistachos en la casa donde nos instalamos, atendidos por una mujer huidiza con el velo puesto. Cogíamos la mochila y salíamos a rebuscar entre caminos, entre enebros y sabinas, por valles impresionantes, con pastores, camellos, rebaños de cabras, y unas



formaciones rocosas que parecen esculpidas a mano o como si fuesen de roca fundida y solidificada, con el croquis en mano a por el pie de vía.

A veces acertábamos a la primera y otras tocaba gran embarque por trepadas y regular improvisando *râpeles*. Pero siempre salimos airosos y contentos, surcando vías, paredes y montañas donde nos topamos

con algunos largos de 4+ que nos hicieron resoplar, fisuras impresionantes, chimeneas exigentes, placas rebozadas de arenilla, *riapas* de "mírame y no me toques" y toda una combinación de bueno y buenísimo y malo y pésimo...Cada día volvíamos orgullosos y sedientos en medio del desierto a nuestro querido pueblo y hogar, donde causábamos

expectación, por ser los únicos escaladores entre el curioso vecindario.

Llegar a cima casi siempre nos pareció una odisea por lo rebuscado del paisaje lunático cimero, con sus destrepes, pasos sueltos y mucha intuición, por lo que la recompensa de las vistas y sensaciones nos dejaba siempre a gusto. Aunque luego venían las bajadas, que discurrían por las llamadas 'rutas beduinas', según dicen, usadas por los pastores para subir a la montaña. Aunque hoy en día son un reclamo turístico como rutas guiadas, encontrarlas es complicado: bagas carcomidas, flanqueos expuestos, canales erosionados por el paso de las cuerdas. Poco a poco, íbamos entrando por las entrañas de la montaña, rapelando por estrechas y oscuras chimeneas, para aparecer de repente en suelo firme. Normalmente llegábamos de día, pero alguna vez hubo que tirar de frontal.

Después de varios días escalando, las manos se resienten, el cuerpo pide descanso, los días se acaban y el viaje va tocando a su fin. A nuestro entender, en esta zona, el grado es exigente. La sensación es la de ir abriendo vía (al menos las que hicimos) y estás prácticamente en soledad, en el pueblo y en la pared. Aunque con buena compañía y la mochila llena de ilusiones todo es llevadero.

DATOS ÚTILES

BICICLETA:

Viaje realizado por Olatz Arozena, Sonia Rodríguez, Luzio Eguren y Txingu Arrieta.

Para el viaje en bici nos basamos en algunos blogs:

<http://siriajordaniafotos.blogspot.com.es/>

<http://www.rodadas.net/cicloviajes/destino/jordania>

<http://www.viajeroconalforjas.com/jordania2008.html>

<http://ciclogenesi.es/es/?s=jordania>

En los pueblos se encuentra comida buena y barata, aunque poco variada. El agua hay que comprarla embotellada. Imposible encontrar combustible para el *butanillo*.

Se recomienda llevar todos los repuestos y herramientas necesarias para la bici. En las ciudades grandes se puede encontrar alguna tienda, pero en general no practican el ciclismo.

CLIMA: en los meses de verano, las temperaturas son exageradamente altas. La mejor época: de octubre a diciembre. En octubre la media fue de 36° (un día llegó a 45°). Puede llover (nos cayó un único chaparrón en todo el mes).

VISADO: se saca en el aeropuerto, en el momento, pagando 40 JOD (Jordan Dinar).

Se puede cambiar dinero en el aeropuerto y en las ciudades.

ROPA RECOMENDADA: las chicas tapadas, pero de forma ligera por el calor. En el desierto, a la noche, un jersey viene bien.

Desde el aeropuerto se puede pedalear hasta Madaba fácilmente, hay poco tráfico. La mejor opción es dormir aquí la primera noche. La capital, Amman, queda más lejos y con mucho más tráfico.

Amman está formada por siete colinas edificadas, más extrarradios; es muy grande y difícil de orientarse, usamos el GPS.

Nos dijeron que estaba prohibido vivaquear en todo el país, excepto en las zonas reservadas para ello. Llevamos dos tiendas de dormir; con separarnos un poco de la carretera era suficiente.

ETAPA	DISTANCIA	OBSERVACIONES
AEROPUERTO-MADABA	23 km	
MADABA- INICIO MAR MUERTO	51 km	Fuerte bajada
ATRAVESAR EL MAR MUERTO	73 km	Vivac
MAZRABA-KARAK	26 km	Fuerte subida
KARAK-PASADO TAFILA	71 km	Vivac
DANA	26 km	Visitar la reserva
WADI MUSA	58 km	Visitar Petra
WADI RUM INTERSECTION	95 km	Vivac
WADI RUM	27 km	Visitar desierto
ATRAVESAR EL DESIERTO	34 km	Vivac
AQABA	53 km	Bañarse en el Mar Rojo
AMMAN-MADABA	36 km	Al principio mucho tráfico
MADABA- AEROPUERTO	23 km	

ESCALADA:

Para la escalada usamos la guía *Treks & Climbs in Wadi Rum* de Tony Howard y algunos blogs:

<http://www.nomadstravel.co.uk/>

<http://www.bedouinguides.com/>

<http://www.jordanjubilee.com/outdoors/climbing.htm>

<http://www.supertopo.com/tr/Climbing-in-the-Wadi-Rum-Desert-of-Jordan-March-2012/t11398n.html>

<http://tropicaldeserttrips.com/jordan-climbing-topo/>

MATERIAL DE ESCALADA: todo lo necesario para escalada en pared sin equipar: 2 juegos completos de *friends*, clavos, muchas vagas y mullones para abandonar.

Las vías están prácticamente desequipadas, incluidas las reuniones. Quisimos conseguir un friend del 5, pero nos parecía caro para usarlo una vez, con lo que las fisuras gordas quedaron descartadas. Está bien tomarse un tiempo para reconocer el lugar, las aproximaciones y las bajadas, que son complicadas. A las vías hay que subirles un grado o grado y medio de lo que pone en la guía.

VÍAS ESCALADAS:

DARK TOWER. Vía Black Magic. 300 m. 6a

ABU MAILEH TOWER. Vía Salim. 120 m. 6a

JABEL RUM. Vía beduina Hamad. 5+

CAÑÓN Y KHARAZEH. Vía beduina

VULCANIC TOWER. Vía East Face. 300 m. 6a